

"El microcrédito está escrito en el código genético de las cajas de ahorro"

Entrevista de Responsables.biz a Angel Font, director-gerente de la Fundación Un Sol Món de la Obra Social de Caixa Cataluña

Angel Font Vidal es licenciado en Ciencias Químicas por la Universidad de Barcelona y diplomado en Administración y Dirección de Empresas por la EADA (Escuela internacional de Alta Dirección y Administración de empresas). Tras haber iniciado su carrera profesional en el ámbito de la ingeniería medioambiental, se incorporó a Intermón Oxfam, donde trabajó durante ocho años como coordinador de proyectos en Latinoamérica, hasta ocuparse del área de comunicación y de la recaudación de fondos. Desde el año 2000, Font es director-gerente de la Fundación Un Sol Món, encargada de impulsar las microfinanzas en África y América Latina. Esta Fundación, creada hace siete años, es una de las cuatro que forman la Obra Social de Caixa Cataluña y se ocupa, concretamente, de la atención y de la integración social de los colectivos más desfavorecidos y excluidos, tanto de España como del tercer mundo.

- ¿Qué es la Responsabilidad Social Corporativa (RSC) para Caixa Cataluña?

Caixa Cataluña entiende que tiene que haber compromisos desde el punto de vista social, medioambiental y cultural no únicamente en su Obra Social sino también en la propia entidad financiera. Y ese es el conjunto que se entiende desde Caixa Cataluña como RSC. Una forma muy concreta y seguramente la más visible en las cajas de ahorros es a través de la Obra Social y las Fundaciones que las integramos.

- ¿Qué futuro tiene la RSC en España?

No quiero pensar que la RSC es una moda pasajera porque los que estamos en Obra Social por vocación sabemos que para el mundo corporativo el desarrollo de la RSC se va a interiorizar de la misma manera que se han ido interiorizando en el pasado conceptos como ¿calidad?, ¿sostenibilidad? o ¿responsabilidad?. La RSC es uno de los ejes sin los cuales la actividad económica no va a tener sentido en un futuro.

- ¿Centrándonos en el programa de microcréditos, ¿por qué se impulsó este tipo de iniciativa?

Caixa Cataluña fue pionera en lanzar un programa de microcréditos en España. La iniciativa nació para atender a personas que se encuentran en situación de exclusión financiera, es decir, que no pueden acceder a sus proyectos empresariales o de desarrollo personal porque no tienen acceso a la financiación por falta de garantías y, en muchos casos, esa falta de acceso está llevando a muchas personas, también en nuestro país, a situaciones de usura o cercanas a lo que nosotros definimos como ¿de abuso? por parte de los que sí tienen recursos financieros.

Precisamente, esa lucha contra la usura y el fomento de la virtud del ahorro son los objetivos inicialmente definidos por Caixa Cataluña en los años veinte del siglo pasado. Por lo tanto tenía mucho sentido que el desarrollo de los microcréditos se hiciera desde esta caja de ahorros. De hecho, en general, el desarrollo de todos los movimientos de microcréditos en España ha sido impulsado principalmente por las cajas de ahorros. De alguna manera podemos decir que el microcrédito está escrito en el código genético de las cajas de ahorro, porque es una fórmula que parece financiera pero que, en el fondo, es una forma de apoyo para que cada persona pueda desarrollarse por sí misma.

- ¿Cuál es el perfil más común y la principal razón por la que lo solicitan?

En principio, la mayoría de microcréditos que hemos concedido -- ya llevamos unas 1.200 operaciones aprobadas -- son provocadas por un proyecto empresarial o económico, principalmente para generar ingresos familiares (ya sea para montar un pequeño taller artesanal u otro tipo de empresas de transporte o restaurantes). El perfil más común del solicitante es el inmigrante con una capacidad emprendedora y un acceso casi imposible al sistema financiero formal.

Ésta es la razón por la que más de la mitad de los casos que hemos atendido (concretamente, casi un 70% de ellos) sean de inmigrantes que han llegado a nuestro país en los últimos años.

- Los programas de microcréditos pueden ser solicitados tanto por países desarrollados como en vías de desarrollo, ¿qué tienen en común y qué diferencia a estos programas?

Nosotros desde el principio, lo que hicimos dentro de nuestra línea de cooperación internacional y también de acuerdo a ese espíritu fundacional de cualquier caja de ahorros es impulsar sistemas microfinancieros también en países del Tercer Mundo, América Latina y África. De hecho, desde 2002 estamos atendiendo a más de 14 instituciones microfinancieras de unos ocho países (desde el Salvador y Parauay a Colombia, Senegal y Palestina) a las que apoyamos para que tengan, por un lado, mayor capacidad financiera -- otorgándoles préstamos u otro tipo de apoyo financiero -- y, por otro lado, dotándoles de asistencia técnica para que mejoren su actividad. Con este apoyo hemos comprobado que a través de esas organizaciones son más de 50.000 familias las que están percibiendo microcréditos a través de estos fondos.

Respecto a lo que les diferencia y asemeja, en esencia los grandes criterios de concesión son prácticamente los mismos en países desarrollados y en los que estén en vías de desarrollo: es la lucha contra la usura facilitando el acceso a financiación a personas que no dispongan de aval o acceso formalizado. Sin embargo, en la práctica, es muy diferente porque el entorno también lo es: no es lo mismo una zona rural de los Andes que un barrio de Madrid o Barcelona donde hay mayor dinamismo. Principalmente, la mayor diferencia es que en un entorno como el español, para abrir un negocio es necesario cierto nivel de formalización, es decir, que tenemos que estar dados de alta, tener papeles y permisos que, en muchos casos, no se da en los microcréditos otorgados en otros países, donde el sector informal es un sector muy desarrollado, muy amplio y sin más trabas.

- ¿Cuánto tiempo pasa desde que una persona solicita el microcrédito hasta que finalmente se le concede y puede usarlo?

El proceso de concesión del crédito suele ser, en general, de una semana o diez días. Hay procesos que se demoran unas semanas más pero no tanto por el proceso administrativo que lleva implícita la concesión del crédito, sino por una definición mucho más clara del proyecto empresarial.

- Una vez concedido el microcrédito, ¿qué tipo de seguimiento se hace?

Normalmente hacemos un seguimiento que suele durar unos tres años, aunque la intensidad es distinta: entre los seis meses y el primer año, el seguimiento suele ser muy intenso. En este período, se acompaña a la persona beneficiaria del microcrédito en sus tomas de decisión importantes. Una vez transcurrido el primer año, el seguimiento es más laxo y distante.

- Actualmente, ¿cuántas personas se están beneficiando de un microcrédito de Caixa Cataluña en España?

Nosotros ya hemos hecho casi 1.200 operaciones y teniendo en cuenta que, de promedio, detrás de cada crédito que concedemos hay unas dos personas que se benefician, se calcula que entre 2.400 y 2.500 personas se han beneficiado en los últimos 6 años de microcréditos de cerca de 9.000 euros (promedio que se está ofreciendo por operación), que ofrece nuestra fundación.

- ¿Cuántas solicitudes de microcréditos has sido denegadas hasta ahora?, ¿cuál es la principal razón de rechazo?

Denegadas han sido relativamente pocas, no sé decir una cifra concreta. Lo que ocurre en la mayoría de los casos no llegan a completar todo su proceso. En general, nosotros más que denegar, la Fundación Un Sol Món sabe que de cada cuatro ideas progresa una. La principal razón de rechazo es bien porque se considera que no son viables o porque el propio promotor lo retira.

- Usted ha comentado varias veces que la mujer juega un rol muy importante en este tipo de programas sociales, ¿a qué se refiere?, ¿qué papel juega la mujer en su programa de microcréditos?

En el caso del colectivo autóctono, la mujer es beneficiaria del 60 por ciento de los créditos que hemos concedido. Sin embargo, respecto a la mujer inmigrante, ésta cifra está por debajo pues es el sector masculino el que prima en los programas de microcréditos.

En mi opinión, incluir cada vez más a la mujer en este tipo de proyectos enriquece el cambio de roles familiares. En particular, tenemos algún caso en el que la mujer tiene como empleado a su marido. Con ello quiero decir que el trato se

va haciendo cada vez más igualitario; la mujeres se sienten mucho más reconocidas; con máyor autoestima y éso en niveles sociales más vulnerables es incluso más importante que en el promedio de la sociedad. Se busca que la mujer sienta que tiene un papel determinante ya sea desde el punto de vista familiar o de autorrealización y de aportar ingresos a casa

Responsables.biz

Fecha artículo: vie 21 sep 2007 06:30:00 CEST

Cristino Martos, 4
28015 Madrid

Tel 91 540 92 82 Fax 91 548 28 10
comfia@comfia.ccoo.es